



Naturalia

ENTREVISTA

ARCADI OLIVERES | Doctor en Ciencias Económicas y experto en economía mundial

El medio ambiente debe ser una prioridad y la economía no puede pensar en volver a recuperar el mismo ritmo de antes de la crisis en los países del Norte según este catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona

“La única salida es el decrecimiento”

ANA CARLOS
SALAMANCA

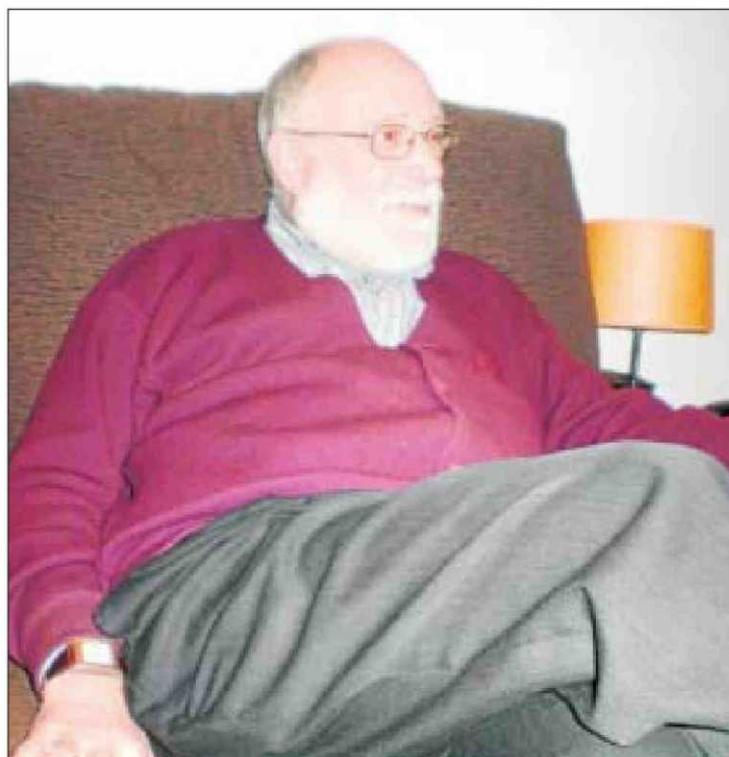
Arcadi Oliveres estará el miércoles en Salamanca, de la mano de la Oficina Verde de la Usal para impartir una charla en torno a la crisis mundial y sus salidas.

PREGUNTA - ¿Cuáles son a grandes rasgos los retos que considera que deben plantearse?

RESPUESTA - Yo diría que hay por lo menos tres destacados. El primero intentar frenar o hacer desaparecer el mundo financiero que es el responsable de la crisis, porque ha dado pie a la especulación inmobiliaria y la voluntad de ganar dinero por el dinero. Después está el que más importa a la población, de qué manera acabar con un paro que alcanza ya a cuatro millones y medio de personas. Para ello hay que repartir entre todos el trabajo que hay, algo que enseña la historia y en lo que se hace más bien al contrario subiendo la edad de jubilación. Y el tercero, nunca pensar en volver al crecimiento económico ya que la única salida es el decrecimiento, porque hay otros países que no tienen nada.

P - ¿El Medio ambiente qué papel debe jugar?

R - Debe ocupar un papel principal que se ha olvidado. Según leo en los libros de ecología, hasta 1986 la huella ecológica que se producía, el planeta tenía capacidad para limpiarla en un año. Las talas, la destrucción del ozono, la contaminación del aire. Desde entonces todo lo que pisamos en el planeta no es capaz de reproducirse en un año. Lo que se recupera en un año ahora se gasta hasta el 28 de septiembre y el resto del año se deja a futuras generaciones a las que les estamos preparando un futuro pésimo.



Arcadi Oliveres impartirá una conferencia el miércoles en la Usal.

P - Pero no se ve una reacción fuerte al respecto.

R - Es un problema, porque la ciudadanía debería protestar y enojarse frente la actuación de los poderes, pero está adormecida, hipnotizada, calmada y sin ninguna voluntad de rebelión. Por

una parte por la hipoteca, porque se conforma con obtener un capital a fin de mes para pagar una vivienda que a lo mejor no necesitaba haber comprado. Y por otra por los medios de comunicación, empezando por la televisión que distrae al público de lo que sea pensar.

P - ¿Pero algo se podrá hacer para salir de un panorama que parece desalentador?

R - No hay que perder la esperanza. Según un proverbio chino *Nunca está tan oscuro como antes de*

amanecer. Así tenemos como ejemplos la situación de África del Norte, si todo se desarrolla bien, pero también, y otras propuestas como las que se expusieron en Dakar, en el foro social mundial, con alternativas a la crisis y por ecología. Hay que avanzar en esta dirección y ver cómo responden los poderes, la ciudadanía y cada uno a título individual. Y decrecer, evitar el consumo excesivo de la sociedad de la opulencia, que no convence y no da la felicidad.

P - Pero hay quien sigue pensando que el decrecimiento es un retroceso, la vuelta a las cavernas.

R - Yo creo que crecer es volver a la edad de las cavernas, porque nos vamos a quedar sin nada. Se trata de consumir de una forma más sensata, y no todo el mundo tiene que decrecer de la misma manera. El 20% de la población nos hemos pasado, hablando coloquialmente, y éticamente no podemos seguir ese camino. Por responsabilidad moral.

P - ¿Y cómo se puede encontrar el equilibrio para calcular hasta dónde tiene que llegar este decrecimiento?

R - El planeta da para todos, pero hay que repartir bien. Los que estamos más arriba debemos bajar nuestro consumo y el gasto y otros, los de abajo subirlo y ese equilibrio está cuando encuentren el punto medio. Hace un año hice ese cálculo y la media era un consumo como el de Uruguay. ■